

Luis Guillermo
Torres
Pérez

Sebastiá Alcaraz, Rafael y Tonda Monllor, Emilia María. (Eds). (2017). *Enseñanza y aprendizaje de la geografía para el siglo XXI*. Alicante, España: Universidad de Alicante. 224 páginas.

ISBN: 978-84-16724-47-5.

Ante la constante renovación de los contenidos y los métodos al interior de la geografía y de su enseñanza, este libro se presenta como una contribución al análisis de los avances existentes en este campo y pone en diálogo los recursos y los métodos didácticos utilizados por educadores en el aula con las orientaciones de los procesos formativos para los docentes. El libro se estructura en cuatro capítulos integrados por varios artículos. Los referentes conceptuales y metodológicos se basan en las investigaciones realizadas por sus autores, quienes a partir de diferentes experiencias de innovación conjugan las ideas previas de los estudiantes con las construcciones conceptuales sobre el espacio vivido, percibido y concebido, ante la injerencia de los medios de comunicación sobre las realidades económicas, sociales y culturales.

El capítulo 1, titulado *El currículo de geografía después de la implementación del EEES*, presenta el artículo de Carmen Delgado Viñas (Universidad de Cantabria), “La renovación de la enseñanza universitaria de la geografía y la incorporación a Espacio Europeo de Educación Superior (EEES)”. El artículo analiza el lugar de la categoría *territorio* para el estudio espacial en el contexto de la globalización. Con este propósito la autora propone el concepto de *inteligencia territorial* para comprender las estructuras del sistema territorial, su carácter social e histórico y su influencia en los currículos de la enseñanza geográfica. Dentro del análisis, la autora expone los cambios generados por la renovación educativa en la carrera de Geografía en España durante la segunda mitad del siglo XX y evidencia la existencia de algunos planes de estudios cerrados y fragmentados. Ante esto, se plantea la necesidad de pensar en una geografía que responda a las realidades sociales y reivindique el papel social del geógrafo a partir del estudio del territorio y el desarrollo del sentido crítico y la responsabilidad ciudadana.

El capítulo 2, *Cambios en la metodología docente: las ideas previas*, presenta tres artículos. El primero, “La construcción del pensamiento geográfico, un ejemplo aplicado a Andalucía”, de Rafael Sebastiá Alcaraz y Emilia María Tonda (Universidad de Alicante), establece una reflexión en torno a la conceptualización del espacio geográfico, lo que implica la aplicación de los

conceptos y las habilidades del pensamiento espacial de manera contextual y el uso de diferentes estrategias y lenguajes para generar una apropiación de las categorías espaciales. En el artículo se destaca la necesidad de involucrar los sentimientos, las emociones, los estímulos sensoriales, las experiencias y la imaginación de los estudiantes, a partir de sus ideas previas, su experticia individual y social para el desarrollo de la *inteligencia espacial*.

En el segundo artículo, “Los métodos didácticos en la enseñanza del espacio geográfico”, Xosé Manuel Souto (Universidad de Valencia) realiza una caracterización del aprendizaje de los estudiantes para lograr una apropiación y valoración del espacio y del medio. La reflexión parte de una perspectiva dialógica entre la innovación didáctica, la investigación educativa y la formación docente que tiene en cuenta las conexiones entre el aula, el centro escolar y el contexto social. En este sentido, se presentan dos momentos fundamentales para la organización de unidades didácticas: 1) la definición del espacio vivido, percibido y concebido para generar una conceptualización espacial, y 2) la planeación curricular que integra la teoría, la práctica, los métodos y la didáctica. Bajo esta perspectiva, se presenta una ruta graduada por edades sobre la comprensión de la información, el uso de metodologías y la implementación de estrategias a partir de los lenguajes cartográficos, icónicos, estadísticos y verbales, con el propósito de indicar las facilidades y los obstáculos del trabajo en el aula.

El tercer artículo, “El análisis de la espacialidad y la comprensión del mundo, llave para la relevancia de la geografía escolar”, de Lana de Souza (Universidad Federal de Goiás), permite reflexionar acerca de la pertinencia del conocimiento geográfico en la vida cotidiana de los estudiantes y sobre alternativas teóricas y metodologías que ofrece la geografía para el análisis espacial e indica que la producción del conocimiento espacial involucra tanto la creación material como la dimensión humana, de forma tal que el sujeto logre relacionarse con la realidad a partir del estudio y la apropiación del objeto de conocimiento. Bajo estas premisas, se presentan ciertas consideraciones en torno a las perspectivas actuales de la educación geográfica que parten de planteamientos como la cotidianidad, la integración de conocimientos naturales y sociales, la formación de conceptos geográficos (como el paisaje, el lugar y el territorio), el análisis cartográfico y la incorporación de los lenguajes alternativos.

Luis Guillermo Torres Pérez
Grupo Interinstitucional
de Investigación
Geopaideia,
Universidad Pedagógica
Nacional.
Correos:
luguitope@yahoo.es -
luguitope@gmail.com.

En el capítulo 3, *Una nueva propuesta para la geografía física*, Jorge Olcita Cantos (Universidad de Alicante), en su artículo “La enseñanza del tiempo atmosférico y del clima en los niveles educativos no universitarios, propuestas didácticas”, expone una estrategia didáctica para la enseñanza del tiempo atmosférico y el clima que parte de la selección de contenidos que despierten el interés en el estudiantado. A partir del análisis realizado en diferentes niveles de educación secundaria, el autor establece una propuesta didáctica que involucra los contenidos geográficos sociales, físicos, regionales y globales, además de temas relacionados con la historia geográfica del mundo contemporáneo, la geopolítica, los conflictos territoriales, los aspectos ambientales a escala planetaria y sus repercusiones socioeconómicas. Para finalizar, se presentan tres ejemplos de trabajo donde se observan temas, materiales y actividades, con el propósito de relacionar los contenidos del tiempo atmosférico y el clima con las actividades humanas.

En el capítulo 4, *El tic-tac para una nueva geografía*, se presentan tres artículos. El primero, “Tecnologías de la información geográfica, un recurso para el aprendizaje de la vida cotidiana”, de Alfredo Ramón Monte (Universidad de Alicante), muestra la incidencia de las nuevas tecnologías en la enseñanza cotidiana de la geografía y destaca su alcance social a través del uso de diversas plataformas y servidores. En este contexto, el autor señala la importancia que ha tenido la web 2.0 para el acceso y el uso de los datos geográficos y la elaboración cartográfica de una manera colaborativa que involucra las experiencias y las sensaciones de las personas, lo que ha abierto el campo a lo que se denomina *neogeografía*. Se establece, entonces, cómo el uso de la tecnología en la educación geográfica permite la comprensión de aspectos físicos y sociales y facilita el acceso a la información, las relaciones sociales, el trabajo de campo y la valoración del patrimonio. Finalmente, el autor reflexiona sobre la diversidad de escenarios de aprendizaje trazados por la incorporación de la web 3.0 en los entornos digitales de aprendizaje y la investigación espacial.

En el segundo artículo, “De las TIG a las TAG: integrando la información en el aprendizaje geográfico”, Isaac Buzo Sánchez (IES San Roque) muestra cómo el uso de las tecnologías para la educación geográfica ha permitido el surgimiento de un paradigma *geo-tecnológico* desde el cual se proponen alternativas para el aprendizaje y la comprensión espacial. El autor presenta un repertorio de programas que pueden ser útiles en el contexto educativo y que al ser relacionados con las propuestas didácticas y la investigación permite la construcción del conocimiento espacial en la escuela. También presenta

diferentes estrategias que permiten el uso de las tecnologías de la información geográfica en el aprendizaje escolar, entre las cuales destaca la navegación satelital, la teledetección, los visores geográficos, la cartografía digital y los sistemas de información geográfica.

En el tercer y último artículo, “La imagen virtual de Andalucía en el mundo, análisis y evaluación de páginas web”, Rafael Sebastía y Emilia María Tonda (Universidad de Alicante) presentan los resultados de una investigación sobre la percepción de la ciudad de Andalucía a través de las imágenes encontradas en diversas páginas web, donde tienen en cuenta la transcendencia de los medios de comunicación en los imaginarios, el comportamiento y las acciones de las personas. El estudio presenta una detallada descripción de la metodología y los criterios de búsqueda de las imágenes que evidencia la existencia de archivos poco estructurados, sin un contexto geográfico y sin propuestas didácticas claras. En este sentido, los autores generan una reflexión en torno a la potencialidad del arte en los procesos de enseñanza y aprendizaje de la geografía, ya que evoca sentimientos y emociones y se convierte en fuente de información y explicación de fenómenos espaciales. Así, el paisaje cobra una gran importancia en la construcción de propuestas didácticas multidisciplinares con el propósito de mejorar el vivir a partir de componentes identitarios, ideológicos y estéticos.